

VINO A LOS SUYOS Y NO LO RECONOCIERON

2º domingo de Navidad: 5-1-2014

ENTRADA

La liturgia de este domingo, nos vuelve a recordar que Jesús pone su casa entre o junto a las nuestras y esto trae consecuencias para nuestras vidas; pero dice el evangelio que “vino a su casa y los suyos no la recibieron”. De nuevo la lucha entre Luz y tiniebla.

CANTO

El Hijo de Dios vivo, vino a este mundo. Y a todos redimió su amor profundo. Y a todos...

Oh niño, mi Dios divino. Yo te veo aquí temblar. ¡Oh Dios bendito! ¡Ay cuanto te costó haberme amado! Ay cuanto...

PERDÓN

Lector: Pedimos perdón por no recibirle en nuestro corazón

Todos: Y prometemos escuchar la llamada de los demás

Lector: Pedimos perdón no saber acoger los regalos que nos hacen cada día los que viven junto a nosotros.

Todos: Y prometemos valorar sus detalles de cada día

Lector: Pedimos perdón por preferir la tiniebla a la luz

Todos: Y prometemos seguir los pasos del Redentor

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro del Eclesiástico 24, 1-2. 8-12

La sabiduría se alaba a sí misma, se gloria en medio de su pueblo, abre la boca en la asamblea del Altísimo y se gloria delante de sus Potestades. En medio de su pueblo será ensalzada, y admirada en la congregación plena de los santos; recibirá alabanzas de la muchedumbre de los escogidos y será bendita entre los benditos. El Creador del universo me ordenó, el Creador estableció mi morada: Habita en Jacob, sea Israel tu heredad. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y no cesaré jamás. En la santa morada, en su presencia, ofrecí culto y en Sión me establecí; en la ciudad escogida me hizo descansar, en Jerusalén reside mi poder. Eché raíces entre un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad, y resido en la congregación plena de los santos.

Palabra de Dios.

Salmo: La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros.

2ª Lectura de la carta de San Pablo a los Efesios 1, 3-6. 15-18

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por eso yo, que he oído hablar de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mi oración, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: Este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

- 1- *En el principio existía la PALABRA, que era LUZ, VIDA, AMOR, era DIOS*
- 2- *Pero la humanidad no lo aceptó porque prefirió: la tiniebla (para hacer el mal), la muerte (para eliminar a los que estorban), el egoísmo (para pensar solo en nosotros mismos y aprovecharnos de todo)*
- 3- *Y en el mundo entró la ceguera y con ella la injusticia, la mentira, la envidia, el orgullo y toda clase mal.*
- 4- *Pero los sencillos y humildes, como María, José y los pastores de Belén, que sí lo aceptaron y reconocieron como el Salvador, sienten la alegría de saberse que son hijos de Dios.*
- 5- *Si Jesús naciese hoy entre nosotros, como en Belén ¿Lo reconoceríamos?*

ORACIÓN COMUNITARIA

Sacerdote: Al Padre celestial presentamos la oración de la Comunidad.

Todos: Para que la Iglesia proclame la Palabra de Dios por todo el mundo, llevando el mensaje de salvación.

Para que las decisiones de los gobernantes de los pueblos y naciones, mejoren la difícil situación de algunas personas.

Para que las comunidades de la Iglesia, Parroquias y grupos, vivamos y enseñemos a vivir la fraternidad entre iguales.

Para que sintamos al Señor cada día como Dios-con-nosotros.

Por los enfermos, sus familias y todos los que sufren, especialmente en estos días la soledad, para nos encuentren en su dolor y en su soledad.

Por nuestra Comunidad Parroquial, para que aceptemos la Palabra de Dios y seamos sus testigos.

OFRENDAS

1- Imagen del Niño Jesús

Ofrecemos la imagen del Niño Jesús, porque en El se cumple el evangelio: “la Palabra se hizo carne”. Y porque nosotros, queremos hacernos personas para los demás.

2- Un cirio encendido

También en este cirio encendido es la expresión del Niño Jesús hecho carne: El brilla en las tinieblas. Y lo ofrecemos porque queremos ser “luz” para iluminar a los demás el camino que lleva a Jesús.-

3- Pan y Vino

Ofrecemos el pan y el vino, para que el y transformarse en el cuerpo y sangre del Señor, nos ayuden a reconocer y aceptar la Palabra de Dios, hecha carne.

CANTO COMUNIÓN

- Venid, fieles todos, entonando himnos; venid jubilosos, a Belén venid. Hoy nos ha nacido el rey de los cielos; venid y adoremos, venid y adoremos, venid y adoremos al Hijo de Dios.

- Un ángel del cielo llama a los pastores que siempre el humilde cerca está de Dios. Vamos entonando himnos de alegría; venid y adoremos...

- ¡Qué excelso misterio, qué gran sacramento descubren los ojos en este portal!. ¡Dios en un pesebre, Dios anonadado; venid y adoremos...

REFLEXIÓN FINAL

¿DÓNDE ENCONTRAREMOS AL SEÑOR QUE HA NACIDO?

El Dios que ha nacido, no sólo lo encontramos en el Templo y en el Pan y el Vino cuando celebramos la Eucaristía; tenemos que buscar, también en otros lugares que se hace visible:

- En los niños que viven en la miseria porque sus padres no tienen nada que darles.
- En los emigrantes, que encuentren intolerancia y poca comprensión en los servicios sociales que solicitan.
- En el mendigo que encontramos por las calles y está arropado por nuestra indiferencia y frialdad.
- En el anciano solo y triste en una residencia de 3ª edad porque nadie le va a visitar.
- En los enfermos llenos de dolor en un hospital o en sus casas.

· En aquellas personas que no nos caen bien, porque no dicen lo que queremos escuchar, porque no hacen lo que queremos que hagan o porque piensan diferente.

El Dios nacido en Belén, no se ha quedado encerrado en las cuatro paredes de un bonito Templo; ha nacido entre nosotros, para estar con nosotros y junto a nosotros.

¿Somos capaces de reconocer su rostro en el de nuestros hermanos?

AVISOS

8- Miércoles: Oración Comunitaria a las 7,30

CANTO FINAL

Amar es entregarse, olvidándose de sí, buscando lo que al otro pueda hacerle feliz. Buscando lo que al otro pueda hacerle feliz.

Que bello es vivir para amar, que grande es tener para dar; dar alegría y felicidad darse uno mismo eso es amar. Dar alegría...

No te olvides de sonreír, el día que no lo haces, es un día perdido